

# ¡Sígueme!

## *Jesús* *El Plan del Maestro para Edificar Caracter*

*por David E Schroeder*

*y*

*John H Alsdorf*

*Traducción: Eric Ericsson.*

*¡Seguid al Maestro!, no importa sufrir  
Aunque haya enemigos y obstáculos mil.  
Si estrecha es la senda, no retroceder,  
Siguiendo al Maestro, podremos vencer.*

*Proseguid siempre adelante, con las armas del Señor*

*A las órdenes del Jefe que nos guía con su santa voz.*

*Seguid al Maestro por todo lugar,  
En días de lucha, o en días de paz,  
Si obscura es la senda, seguid sin temor,  
Su rostro glorioso infunde valor.  
¡Seguid al Maestro, sin titubear,  
Sus ordenes todas, cumplid sin tardar  
Estemos alertas, cual hijos de luz,  
Y grande victoria, daranos Jesús.*

*HyCdeIE. # 431*

---

*El Copyright de estos estudios lo tiene Jesús en el cielo, saque las copias que necesite.*

---

NOTA: Para los que entienden inglés, MasterWorks ha publicado, además del libro guía del mismo nombre, "Follow Me", por David Schroeder, otro libro para estudio bíblico de grupos pequeños. "The Broken God, Power Under Control", sobreponiendo las 8 beatitudes sobre los 8 episodios de la pasión del Señor, demostrando cómo Jesús respondió perfectamente al stress mas grande que nadie jamás haya experimentado. Cada capítulo concluye con preguntas para discutir y una aplicación. Escrito por David Schroeder, The Broken God se consigue en las librerías cristianas. También puede ser solicitado directamente de MasterWorks.

MasterWorks, Inc.  
25 Quail Ridge  
Wilton, CT 06897-5022

Tel:(203) 834-0933

e-mail: mw@gospelcom.net

<http://www.gospelcom.net/mw/>

## ***Tabla de Contenido***

Introducción al Manual “¡Sígueme!...”	1
Dispuesto a Aprender	7
Flexibilidad	11
Humildad	15
Compasión	18
Integridad	22
Sin Egoísmo	27
Intensidad	31
Coraje	35
Dependencia	38
Transparencia	43
Contentamiento	47
Digno de Confianza	51
Sujeción mutua	56
Alerta	60
Siervo	64
Evaluacion de Progreso Individual	71
Guia del Lider	73 (i)

## ***Guía para el Líder, del MANUAL “SÍGUEME!”***

Usted seguramente planea dirigir un grupo de discipulado en un futuro próximo. Por eso se ha interesado en leer este material titulado “Sígueme”, el plan del Maestro para los hombres.

La estrategia de este plan es el uso de pequeños grupos para entrenar discípulos. Podríamos ponerle un nombre especial como “Hermandad” o “Grupo unido aprende discipulado”=GUAD.

Usted puede ser pastor o laico. Puede o no, tener experiencia en liderar a los hombres. Usted puede considerarse a sí mismo un buen mentor, entrenador, maestro o simplemente un discípulo más. Lo que es importante es que usted cree apasionadamente que los hombres necesitan ser como Jesucristo en carácter, y usted quiere ser parte de ese proceso en las vidas de otros.

Nuestra principal razón para escribir, y la de usted para leer esto, es la de equiparle con algunos consejos, algunos puntos prácticos para que usted se sienta cómodo en su rol o papel de líder.

En las páginas que siguen, contestaremos algunas preguntas como estas:

- ¿Qué significa el discipulado?
- ¿Qué se espera de un discipulador?
- ¿Como empiezo este proceso?
- ¿Como debe ser una sesión típica de discipulado?
- ¿Cuales son los problemas que se me van a presentar y cómo tratarlos?
- Cuando termino el curso, ¿qué viene luego?

## ***DISCIPULADO***

*Uno que aprende*, ese es el primer significado de la palabra “discípulo”. La usamos para uno que pasa tiempo con un maestro o artista. En cualquier disciplina, se espera que el alumno pase algún tiempo con su entrenador o maestro. Los doctores lo hacen, no consiguen su título hasta pasar un riguroso entrenamiento con un veterano.

Al hablar de discípulo entendemos lo siguiente:

- la persona que enseña tiene algunas cualidades especiales que vale la pena aprender.
- estas cualidades no son muy fáciles de apropiarse. Al aprender a pensar, responder,
- sentir y actuar como el maestro en toda clase de situaciones, toma mucho tiempo la observación y la práctica.

Un trabajo de discipulado bien hecho lleva por resultado que el discípulo adapta su identidad, sus manierismos, sus intereses, y sus planes imitando al maestro en esas áreas.

Si vamos a ser discípulos de Jesús, el Señor, debemos pasar tiempo en una relación íntima con él y con otros discípulos. Las características que deseamos adquirir son las mencionadas en el texto de nuestro estudio “Sígueme!”. Hemos identificado 15 características de un verdadero discípulo,

usando como referencia básica los relatos en el evangelio de Lucas del tiempo que pasó Jesús con sus primeros discípulos.

## AUDAZ Y QUEBRANTADO

Aquí nuestro propósito es sugerir un tema unificador para estas 15 cualidades. Al estudiar las cualidades de nuestro Señor y sus discípulos en nuestro estudio, dos características se han destacado: **quebrantamiento** y **audacia**.

¿Te parecen contradictorias estas ideas? Si es así, ¿cual de las dos te parece que no es Cristiana?

Permítame decirle que tenemos aquí una de las grandes paradojas de la fe cristiana. Ambas cualidades son virtudes importantes para un discípulo maduro.

Los verdaderos discípulos de **Jesús** están quebrantados en el sentido de que han rendido cualquier pretensión a su propia justicia y han reconocido su total dependencia en Dios. Habiendo hecho esto, y al continuar reconociendo esta dependencia, los verdaderos discípulos son **audaces**, no en sus propias fuerzas sino por que le están sirviendo a EL!

Estas dos palabras a veces se usan mal en el mundo. Confundimos quebranto con inutilidad, o sea que cuando algo está quebrado, es tiempo de botarlo o tirarlo a la basura. El mundo reconoce como quebrantado al que renuncia a la vida, o que ha sido derrotado por la misma vida. Estos significados están muy lejos de lo que queremos significar aquí. Un quebrantamiento cristiano es lo que el Señor busca en los que desean ser sus discípulos, es lo que David recomienda en el Salmo 51:17:

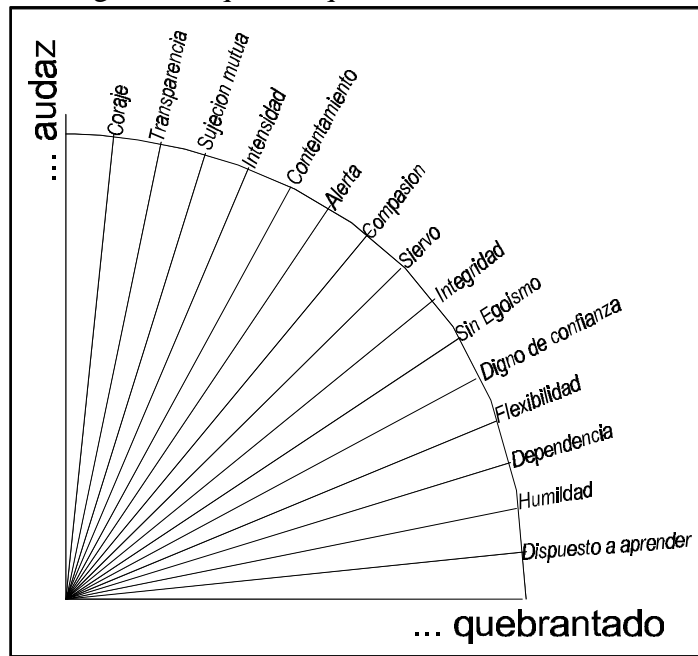
*Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado;  
al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.*

También en Isaías vemos el quebranto de Dios: Is. 64:6a.

*si bien todos nosotros somos como suciedad,  
y todas nuestras justicias como trazo de inmundicia.*

El quebrantamiento es evidente en la historia de Jesús en Lucas 18:8-14; hiriendo su pecho, el publicano decía:

“Dios, sé propicio a mí, un pecador”. El Señor lo coloca en contraste con un hombre religioso, muy pagado de sí mismo, quien después de hacer todas las cosas ‘correctas’, se detiene para vanagloriarse delante de Dios y de los hombres. El quebrantamiento no se da aires, no pone una fachada, o se eleva a sí mismo; en cambio se coloca humildemente delante de Dios, pidiendo misericordia. Observe y busque este quebrantamiento en usted mismo y en sus discípulos al avanzar en este curso.



La otra cualidad fundamental es la audacia. Usted se preguntará cómo pueden estar las dos en la misma persona. ¿No son cualidades opuestas?

Si queremos definir audacia como auto-confianza, tiene razón, es lo opuesto. Pero aquí se trata de una audacia sin confianza propia, como la que Pablo describe en 2a. de Corintios 5:16-20 donde llama a los discípulos ‘embajadores’. Una persona normalmente tímida y vergonzosa, al representar a una nación poderosa, puede transformarse en una personalidad audaz. De la misma manera debemos tener audacia porque representamos al Dios verdadero, quien nos ha elegido por su gracia y nos ha dado su mensaje para anunciar a todo el mundo.

**Ninguna de estas dos cualidades es suficiente en sí misma.** Por sí mismas, estas cualidades serían inútiles para Dios. La audacia en sí misma, tiende a transformarse en arrogancia y auto-justificación. Una persona decidida puede hacer que sucedan las cosas, pero en el proceso, alienamos a muchos. El quebranto por sí mismo, tiende a la inactividad y el aislamiento. Una persona quebrantada puede proveer calor y comprensión a los que lo necesitan, pero el empuje y el ministerio será mínimo.

Las cualidades del reino no son gemas individuales para lucir en un brazalete; en cambio son facetas separadas de una joya única de gran hermosura y valor. Cada una de las 15 cualidades es una mezcla de audacia y quebrantamiento, que al traducirse en Servicio, están en perfecto balance. Las otras cualidades requieren una mayor medida de audacia o quebrantamiento. El gráfico ilustra esto. Al observar las cualidades del carácter de esta manera, nos desafía a crecer en cada dimensión, transformándonos en discípulos bien desarrollados.

### ***Que se espera de Usted como discipulador de una ‘HERMANDAD’***

No se sorprenda si la gente espera ver en usted las cualidades de carácter descritas en este curso. Como se trata de ‘ser como Cristo’, puede pensarse que estamos buscando hombres que puedan *caminar sobre el agua*. Permítame asegurarle que este no es el caso. Todos nosotros los que producimos este material, incluyendo a David Schroeder el autor del manual, hemos dicho y repetido: “Todavía no lo estoy viviendo, todavía no soy el hombre que Dios necesita”. Nos anima el recordar que el “Sígueme!” es un *movimiento en la dirección correcta*, no significa que ya lo hayamos alcanzado.

El Señor Jesucristo nos llama a metas muy elevadas. También nos llama a la confesión, al arrepentimiento. Al leer la sección que precede en el discipulado sacamos en conclusión que el discípulo de Cristo es audaz y quebrantado al mismo tiempo, delante de Dios y de los hombres.

Buscamos personas que modelen quebrantamiento. Al liderar una HERMANDAD, esta cualidad le permitirá a usted lo siguiente:

- escuchar más que hablar
- preguntar tanto como contestar
- saber cuando y como confesar pecados y fallas y pedir perdón
- aprender de otros, y cambiar su propia manera de pensar.

Buscamos líderes que modelen audacia, que sean capaces de

- hablar como la voz suave y apacible que a veces trae oposición, con firmeza y cariño

- confrontar a otros a veces, firme y cariñosamente, no solo buscando de corregir el error sino también de lograr la reconciliación
- ser el primero en abrir el corazón, admitir pecados, dudas y debilidades (en lugar de una falsa fachada de seguridad y fuerza).

Al modelar estas cualidades, cuando la gente empiece a conocer discípulos de este calibre, será más fácil hacer otros discípulos.